

4ej- B-1- 10/2/73

革命共产党公报

COMUNICADO DEL PARTIDO COMUNISTA REVOLUCIONARIO

Frente a la grave crisis que vive el país la Comisión Política del Partido Comunista Revolucionario se dirige a la clase obrera y al pueblo uruguayo, a todas las fuerzas progresistas expresando sus puntos de vista, y haciendo un llamamiento a la lucha.-

Ante todo: ¿Qué puede el pueblo uruguayo esperar de este enfrentamiento entre el Ejército y la Fuerza Aérea con el poder civil respaldado tímidamente por la Marina? Nada, absolutamente nada; si solo nos limitamos a aguardar la solución salvadora.

Una sola cosa hay de positivo en este enfrentamiento: surge a las claras que las clases dominantes -esa minoría privilegiada que ha cabalgado durante decenas de años sobre los hombros del pueblo asfixiándolo cada vez más- ya no saben como mantenerse en su cabalgadura, encuentran tremendas dificultades para perpetuar su dominación.

Por eso se enfrentan, dos métodos, dos formas de opresión: para unos es mejor continuar con el régimen democrático burgués que tiene la ventaja de engañar al pueblo haciéndole creer que él decide; para otros es mejor el estado militarista que imponga por la fuerza directa, verticalmente, las decisiones que favorecen a los grandes capitales monopolistas eliminando todo tipo de libertades y el juego democrático.

Esta crisis de poder de las clases dominantes es el aspecto positivo para el pueblo de la actual situación. Incorrecto, mucho más que incorrecto nefasto es ilusionarse con el triunfo de uno u otro, de los bandos en pugna.

Los marxista-leninistas hemos señalado el desarrollo gradual del militarismo en nuestro país que inicia su última y decisiva etapa en 1968.

En las clases dominantes esta lucha interna entre el estado democrático burgués y el estado militar se da en forma velada durante todo un periodo. La situación de crisis por la que atraviesa el capitalismo a escala internacional, y nuestro país en particular como estado semicolonial sometido al saqueo cada vez más feroz del imperialismo, ha favorecido el avance continuado y seguro del militarismo.

Frente a esta lucha interna de las clases dominantes que ponen el acento en uno u otro aspecto del aparato del estado (poder civil-fuerzas armadas) lo que interesa a la clase obrera y al pueblo es desarrollar su propia lucha, su línea política independiente que les permita avanzar hacia la salida revolucionaria.

A las clases dominantes por su parte lo que les interesa es impedir esto y es por esa causa que a medida que la crisis avanza, avanza también la salida militarista que supone mayor represión y un estricto control por parte del estado.

De ninguna manera se puede suponer que las fuerzas armadas como institución, siendo una parte del aparato del estado al servicio de determinada clase puedan aportar una solución para el pueblo. Sin duda en las fuerzas armadas existe también lucha de clases y muchos oficiales y soldados están dispuestos a luchar por las causas populares, pero sólo podrán incorporarse a esta lucha en medio de una gran movilización de masas y de ninguna manera dentro de las fuerzas armadas como un todo.

Estas solo pueden tener como fin afirmar la dominación de clase y predominará por lo tanto la concepción fascista del estado militar.

El fascismo se ha revestido siempre de consignas demagógicas ("moralización del capitalismo") para captar o neutralizar a los sectores populares. Pero no nos dejemos encandilar por esas consignas. Es el fascismo en avance el que se cubre detrás de ellas, el mismo responsable de las prisiones injustificadas, de las torturas, de las muertes de militantes populares, como nuestros camaradas Santiago Rodríguez y Joaquín Kluver. Es el fascismo en avance el que impone medidas de control estricto de todos los medios de información, como su cedió en estos días.

Es el fascismo en avance el que junto a un programa de reforma incluye por ejemplo: la necesidad de una "adecuada legislación para el control y sanción de todas las formas de subversión", o la persecución a las "doctrinas y filosofías marxista-leninistas" como "incompatible con nuestro tradicional estilo de vida", o la posibilidad de intervenir en problemas sindicales y estudiantiles "cuando lleguen por su intensidad a poner en peligro la seguridad".

Las perspectivas inmediatas son de consolidación definitiva o casi definitiva del estado militar, se barajan tres salidas: 1º Cambio del consejo de ministros dando participación a todos o a casi todos los sectores políticos y a las fuerzas armadas, con el mantenimiento de Bordaberry; 2º Los mismos cambios más la renuncia de Bordaberry y el ascenso de Sapelli; 3º Un gobierno militar liso y llano.

Si bien es posible que aún no se llegue a la destrucción total del aparato democrático burgués es evidente que el paso dado es decisivo y el centro de poder radica desde ahora ya sin ninguna clase de dudas en las ff.aa.

Poner las organizaciones populares al servicio de esta "salida" paralizando sus propias luchas es traicionar los intereses del pueblo.

Solo la lucha decidida puede frenar en parte los aspectos más nefastos de la represión fascista, puede obligar incluso a que se cumplan algunas reformas de interés popular que de lo contrario solo quedarían en el papel y puede por sobre todas las cosas preparar la salida revolucionaria de la clase obrera y el pueblo.

o o

Nuestro pueblo con la clase obrera al frente empleando toda su capacidad combativa tantas veces probadas debe movilizarse intensamente y levantar sus propias reivindicaciones. El pueblo trabajador exige:

- Un aumento real e inmediato de salarios
- Congelación drástica de precios a nivel actual, Subsidios para abaratar artículos de consumo diario, medidas efectivas contra la escasez especulación y acaparamiento.
- Funcionamiento a pleno de todas las fuentes de trabajo, y normalización financiera del seguro de paro, créditos precios justos, congelación de arrendamientos y sus pensión de desalojos para los pequeños y medianos productores rurales.
- Restitución de las garantías individuales, amnistía gral. para los presos políticos, lib. de prensa y de información, plena libertad de acción de todas las tendencias políticas, contra la Ley de Seguridad de Estado y proyecto de Reglamentación sindical y la Ley de Estado Peligroso.

o o

La lucha por estos postulados inmediatos suponen una amplia participación popular. Nuestro partido a propuesto como formas de organizar y llevar adelante la lucha popular:

- Formación (o reactivación allí donde existan) de Ctés. de Base en todas las fábricas comercios, oficinas, cooperativas, liceos, facultades y en todos los lugares de trabajo o estudio. La realización de Congresos de Comités de Base por sector y Congresos Nacionales
- La formación de comités barriales de lucha contra la carestía y la escasez.
- La convocatoria de un nuevo Congreso del pueblo, que sirva como nucleador de toda la movilización popular.
- La concreción de un gran frente antifascista que una a todas las fuerzas dispuestas a enfrentar al enemigo principal, el fascismo.

Con una línea de lucha independiente de la clase obrera y el pueblo, la movilización puede pasar rápidamente de reivindicativa a política y responder al fascismo con medidas de diversas: asambleas populares, por gremios, barrios, paros, huelga general, en cuyos programas se una a las reivindicaciones inmediatas las de los sectores populares la resistencia al fascismo. En el seno de las filas del pueblo sectores oportunistas y en particular la dirección del PC revisionistas ha boicoteado en un doble aspecto la participación popular: 1º) no organizando ni movilizándolo a los trabajadores; 2º) Creando ilusiones en la salida golpista. Su labor de zapa a lo largo de años hace que el pueblo no esté en estas circunstancias movilizad y organizado como para incidir en la situación y en particular su vanguardia: la clase obrera. Somos conscientes de que existe en el momento pocas posibilidades de incidencia popular en la crisis por lo antes dicho, pero la movilización aunque sea parcial y no del todo organizada es la único que puede hacer avanzar al pueblo.

LLAMAMOS a todas las fuerzas dispuestas a enfrentar al fascismo a trabajar por el desarrollo de la movilización popular, y la concreción de un GRAN FRENTE ANTIFASCISTA.

COMBATIR AL FASCISMO!!

Comisión Política del

PARTIDO COMUNISTA REVOLUCIONARIO

10 de Febrero, 1973

- 7. 4. 73 17 2 + 10: 15 21